

[TENDENCIAS]

Mascotas en invierno: ¿cambian los hábitos alimentarios e hídricos?

La creencia de que perros y gatos modifican su conducta al comer y beber agua en la próxima estación es masiva.

I.A.M.

Con la inminente llegada del invierno, es habitual que los dueños de perros y gatos se pregunten si deben darles más o menos comida o se cuestionen si las condiciones climáticas de la temporada influyen en el comportamiento alimenticio e hídrico, lo que podría repercutir en un aumento o baja de peso de la mascota.

Una experta fue consultada por este medio para abordar las diferentes incógnitas relacionadas al impacto que tiene la estación en el consumo de comida y agua de estos animales. Esto, con el propósito de entregar información útil que permita a los cuidadores tomar decisiones acertadas y, con ello, asegurar el bienestar y la salud de canes y mininos.

Es sabido que el invierno trae consigo no solo un cambio en las condiciones climáticas, sino también en los hábitos y necesidades de perros y gatos en cuanto a alimentación y beber agua.



EL FRÍO Y LA MENOR CANTIDAD DE LUZ SOLAR PUEDE CAMBIAR LAS NECESIDADES ENERGÉTICAS DE LOS MININOS.

“Puede que aumente el consumo de alimento principalmente en perros y gatos que viven al exterior (patio o parcelas), ya que el frío hace que requieran más calorías. Los gatos y perros que viven al interior de las casas están, generalmente, a una temperatura agradable, por lo

que el consumo de alimentos no se debería ver afectado”, precisa Paloma Moreno, médica veterinaria y directora del Hospital Clínico Veterinario USS, sede Concepción.

Entonces, a raíz de la explicación anterior, ¿es necesario que los dueños de mascotas cambien las

porciones tanto de comida como de agua en invierno?

“Deberían seguir con la misma alimentación de siempre y las mismas cantidades. Si se ve que no quedan saciados después de su alimentación, evaluar si el ambiente al que están expuestos es muy frío o húmedo para mejo-

rar esas condiciones. Esto antes de probar subir la porción de alimento”, aconseja la especialista.

¿Y EL PESO?

La temporada invernal conduce a cambios notables en el comportamiento y la fisiología de las mascotas, incluyendo variaciones en su

peso. Eso sí, asegura Moreno, que ocurra o no ocurra dicha alteración dependerá de algunos factores.

En esa línea, la médica veterinaria dice: “En invierno, usualmente, los perros y gatos que habitan en interiores aumentan el consumo de alimentos sin gastar la energía de costumbre, ya sea porque disminuyen sus paseos o está lloviendo y está menos activo al aire libre. En esos casos, podrían eventualmente subir de peso”.

Lo contrario ocurre con aquellos que están expuestos a la intemperie y no ingieren la comida suficiente. “Si las mascotas, especialmente perros y gatos, están al aire libre, expuestos al frío, humedad y viento no reciben cantidades adecuadas de alimentación, podrían bajar de peso”, advierte la académica de la Universidad San Sebastián.

Como solución a este último contexto, Paloma Moreno recomienda que para no bajar el peso “el agua siempre debe estar disponible y aumentar las porciones si no se puede mejorar ese entorno”. ☺